

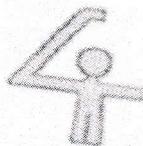


UNIVERSIDAD
AUTONOMA DEL
ESTADO DE HIDALGO

M
E
M
O
R
I
A

4 y 5 de diciembre
2008
Pachuca, México

Cuarto Congreso
Nacional de
Investigación Social



HOGARES Y ESTRUCTURAS FAMILIARES

Mtra. Lilia Zavala Mejía¹

Resumen

Los cambios demográficos ocurridos en las últimas décadas han impactado de manera inmediata estructuras sociales como son las familias. La intensidad de los procesos migratorios, sobre todo hacia Estados Unidos, las pautas de nupcialidad, la disminución de la fecundidad, la prolongación en la esperanza de vida entre otros factores, propician cambios en la dinámica familiar, generando diversos arreglos residenciales y nuevas formas de organización de la vida familiar. Los hogares han disminuido de tamaño, y a su vez, ampliando aquellos con menor número de integrantes. Se pretende conocer cuál ha sido la evolución de los hogares en Hidalgo, enfatizando la conformación de los arreglos residenciales, la estructura por edad y sexo de los jefes de hogar, el tamaño y el tipo de la jefatura de los hogares y la presencia de población infantil y de adultos mayores.

Dinámica familiar

La familia como objeto de estudio ha sido abordada con frecuencia de manera parcial y fragmentada bajo la premisa de que todo mundo conoce a la familia, por tanto el modelo familiar conyugal-nuclear ha representado el ideal a alcanzar en nuestra sociedad. Sin embargo, la evidencia empírica muestra la emergencia de arreglos domésticos que varían en mayor o menor grado con relación a dicho modelo, (Rodríguez D. C.1997).

La familia constituye una unidad de análisis privilegiada en la evaluación del impacto de los cambios demográficos sobre la dinámica social. En diversos estudios sociodemográficos se utilizan los conceptos de familia, unidad doméstica y hogar, si se centran en la unidad doméstica, destacan los rasgos sociodemográficos y económicos de su

¹ Profesora-investigadora Área Académica de Trabajo Social. Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo. Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades. liliazavala@yahoo.com

organización social. Familia y unidad doméstica, son conceptos que se superponen y complementan. Y se refieren a familia, cuando enfatizan los referentes sociosimbólicos y culturales, la formación de los valores y la afectividad “como unidad que rige los aspectos axiológicos de la conducta, la elaboración de los sentidos y significados sociales y la intensidad de los lazos primarios” (Ariza y Oliveira, O. 2004).

La mayoría de los autores se refieren a las unidades residenciales conformadas por un conjunto de personas, ligadas o no por lazos de parentesco, que comparten una vivienda y un gasto, destinado principalmente a la alimentación. Constituyen una organización social fundamental que desempeña un papel central en la reproducción cotidiana y generacional de los individuos. Son espacios primarios e íntimos de convivencia, fundados en valores, expectativas y creencias, donde se establecen relaciones de género y entre generaciones, cargadas de ambivalencias, solidaridades y conflictos. (Oliveira, O. et al 1999)

Autores como Sales y Tuirán, 1998, incorporan en la descripción de las familias mayores elementos, y las describen como aquellas que establecen ámbitos de relaciones sociales de naturaleza íntima, donde conviven e interactúan personas emparentadas de géneros y generaciones distintas. En su seno se construyen fuertes lazos de solidaridad, se entretejen relaciones de poder y autoridad, se reúnen y distribuyen los recursos para satisfacer las necesidades básicas de los miembros del grupo y se definen obligaciones, responsabilidades y derechos con arreglo a las normas culturales y de acuerdo con la edad, el sexo y la posición en la relación de parentesco de sus integrantes.

La importancia de la familia es primordial en la construcción de mejores relaciones sociales, también es un espacio donde se generan conflictos y tensiones entre los integrantes del hogar, así como procesos de negociación y conciliación. La familia está en continuo cambio y es influida por factores de distinta índole, sea externos como internos, que la convierten en una forma de organización social dinámica. Los acelerados cambios demográficos, sociales y económicos repercuten en la manera como los individuos se relacionan con las demás personas de su hogar y también en el modo en que forman y organizan sus propios hogares (Velázquez y Vega, 2006).

Ariza y Oliveira 2004, destacan tres importantes dimensiones de la vida familiar; la sociodemográfica, la socioeconómica y la sociocultural que permiten poner de relieve el

carácter jerárquico y relacional del mundo familiar. La sociodemográfica, se ha centrado en algunos rasgos como son el tamaño, composición de parentesco (familias nucleares, extensas o unipersonales), el ciclo de vida familiar, el tipo de jefatura, el número y la edad de los hijos, lo cual posibilita analizar su impacto sobre otros procesos sociales tales como la migración, la participación económica familiar y la división familiar del trabajo.

La disminución en los niveles de mortalidad y el consecuente incremento en la esperanza de vida han propiciado, que una mayor proporción de población forme y constituya una nueva familia, se prolongue la vida en pareja, aumentando la posibilidad de que la ruptura matrimonial se dé por separaciones y divorcios y no por la muerte del cónyuge. Es decir, aumenta el tiempo que los hijos conviven con sus padres y con su pareja. El descenso en la fecundidad ha favorecido una importante reducción del peso relativo de los hijos en la estructura familiar y en el tamaño de los hogares. (Rojas, O. 2008).

La dimensión socioeconómica del mundo familiar, resalta la condición de las familias como unidades de producción y su interrelación con la esfera del mercado a través de la división sexual del trabajo (Ariza y Oliveira 2004). En el plano económico, la incorporación en los mercados internacionales, asociado con procesos de reestructuración económica y flexibilización de las relaciones de trabajo han contribuido para abrir nuevas oportunidades de empleo para la población femenina, pero a la vez traen mayor precariedad laboral y hacen más vulnerables a amplios sectores sociales (García y Oliveira, 2006).

La creciente participación de la mujer en la actividad económica puede llevar a dos situaciones familiares opuestas, por una parte, puede incidir en la transformación de las relaciones entre hombres y mujeres posibilitando nuevas pautas de convivencia y creando espacios para la democratización de dichas relaciones, incrementando el trabajo doméstico compartido y propiciando un nuevo balance entre derechos y obligaciones. Y por otro lado, puede fortalecer la institucionalización de la doble jornada de trabajo femenina y la reproducción de los papeles masculino y femenino tradicionales (Salles y Tuirán, 1996).

La dimensión sociocultural del ámbito familiar alude a su cualidad productora de sentidos y valores estratégicos para la sociedad, tales como los significados del matrimonio, maternidad, la paternidad o la lealtad filial, así como a su papel sancionador de los roles

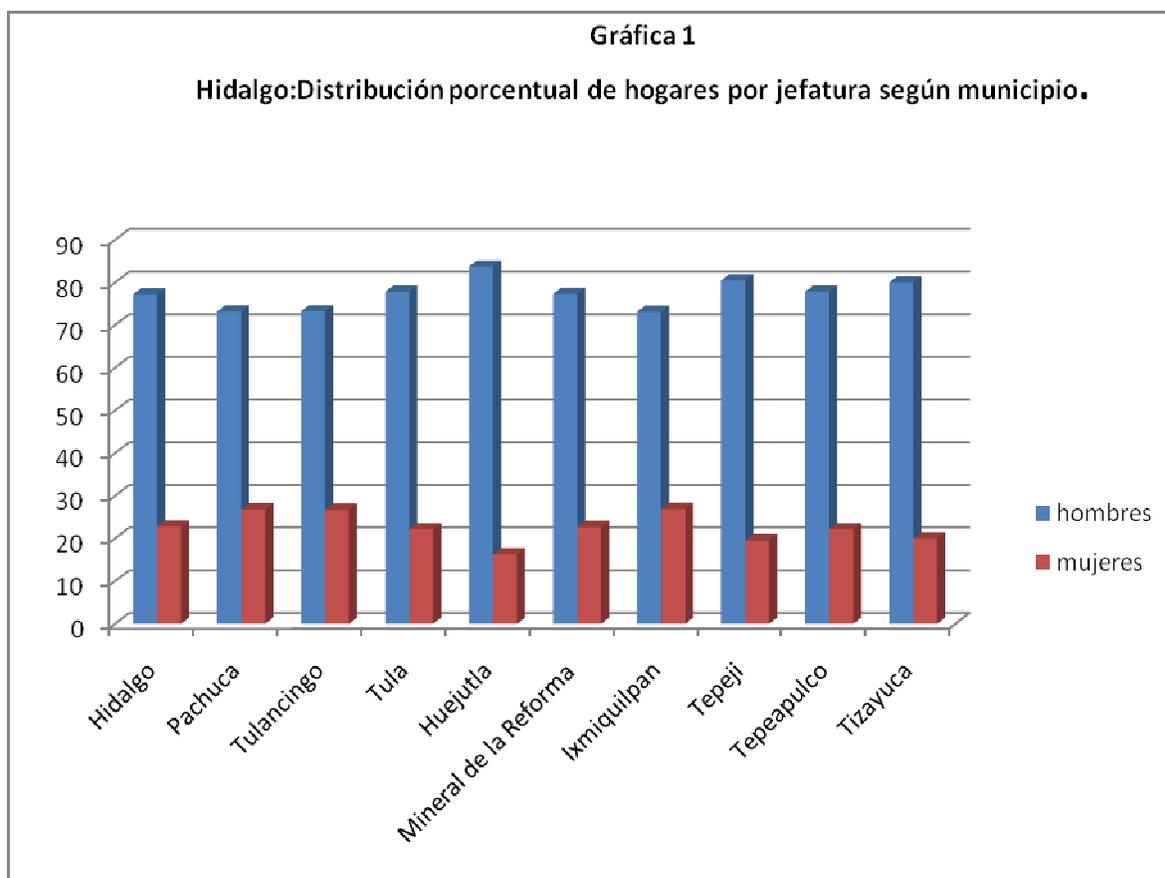
existentes y a su conexión con las instituciones que refuerzan la reproducción de los mismos (escuelas, medios de comunicación, disposiciones legales, etc. (Ariza y Oliveira, O. 2004). En el análisis de las pautas y los patrones de comportamiento de los individuos en la familia es conveniente considerar la dimensión sociocultural que provee de contenido y sentido a los valores, las creencias y las percepciones que se manifiestan en diversos grados y formas de la vida cotidiana individual y familiar (Salles y Tuirán, 1996).

Hogares en los municipios de Hidalgo

Como se mencionó anteriormente los cambios en los hogares y las familias fueron notables como consecuencia de las grandes transformaciones sociales, económicas, demográficas, etc. El número de hogares se incrementó entre el periodo del 2000-2005, pasando de 503151 a 562857. La distribución porcentual de los hogares con jefatura femenina creció también en dicho lapso, de 20.8 al 22.8, mientras que los hogares con jefatura masculina, mostraron una disminución, del 79.2 al 77.2.

Para los objetivos del presente trabajo se analizaron datos del Censo de Población y Vivienda 2005 para algunos municipios del estado de Hidalgo, se aprecian los siguientes resultados. Con relación al tipo de jefatura en el hogar, resalta el municipio de Ixmiquilpan que presenta una distribución porcentual 26.89, ligeramente superior al municipio de Pachuca, con un 26.82 y de Tulancingo que registra el 26.77. Esta situación puede explicarse por la migración hacia Estados Unidos en la región del Valle del Mezquital, y las transformaciones que origina al interior de los hogares. Llama la atención el municipio de Tepeji, siendo un lugar donde se incorpora a la fuerza laboral la población femenina, las jefaturas encabezadas por mujeres son del 19.54 y el municipio de Huejutla con el 16.28 (grafica 1).

El cambio en la fecundidad es otro componente asociado a la disminución del número promedio de hijos por mujer durante su periodo reproductivo: El promedio de hijos nacidos vivos por mujer de 12 años y más a nivel estatal, muestra que en las últimas décadas disminuyó de 3.4 en 1970 a 2.8 hijos por mujer en 1990, permaneciendo constante para el año 2000.



Fuente: Elaboración propia con base en Censo de Población y Vivienda 2005.

En el cuadro 1 se puede apreciar la distribución porcentual de los hogares en algunos municipios según el número de integrantes, para todos ellos, la mayor proporción se ubica donde habitan cuatro integrantes. Se considera una distribución diferente en el municipio de Huejutla; 4 integrantes (17.90), 5 (17.82), 6 (14.50) y 2 (13.28), es decir, los hogares con un número mayor de personas todavía son importantes en municipios donde predominan localidades rurales. Algo similar sucede con Ixmiquilpan; 4 integrantes (23.13), 5 (19.01), 3 (17.67) y 2 (12.34), sólo que a diferencia de Huejutla, los hogares con seis integrantes no son tan numerosos como aquellos con dos integrantes que ya registran una distribución significativa para el municipio de Ixmiquilpan.

Mención aparte corresponde al municipio de Tizayuca; 4 integrantes (27.89), 5 (19.65), 3 (19.15) y 2 (11.65) quien pese a su cercanía con el estado de México presenta una distribución diferente al resto de los municipios, o bien, quizá por dicha proximidad,

los arreglos familiares son distintos. Son hogares que se componen de cuatro y cinco integrantes, mientras que el resto, salvo Huejutla e Ixmiquilpan, en mayor proporción se distribuyen entre cuatro y tres integrantes.

Según datos de INEGI (2004), se asocia el promedio de hijos nacidos vivos por mujer de 12 años y más y el tamaño de localidad, siendo mayor en localidades rurales, de menos de 2500 habitantes, con 3.2 hijos por mujer y disminuye conforme aumenta el tamaño de la localidad. En las áreas urbanas las mujeres que tienen entre uno y tres hijos, son proporcionalmente mayores respecto a las que habitan en las áreas rurales, 40% y 29.6% respectivamente. Situación que difiere con las mujeres que tienen entre cuatro y más hijos, donde las mujeres rurales son proporcionalmente mayores, 36.4% contra 24.5%. Las diferencias pueden atribuirse a las cuestiones culturales donde según los patrones de comportamiento reproductivo, las mujeres rurales ejercen más temprano la maternidad y las mujeres urbanas, cuentan y disponen de mayor información para decidir tener familias más pequeñas.

Cuadro 1

Hidalgo, distribución porcentual de los hogares por municipios según número de integrantes, 2005.

Integrantes en el hogar	Hidalgo	Pachuca	Tulancingo	Tula	Huejutla	Mineral de la Reforma	Ixmiquilpan	Tepeji	Tepeapulco	Tizayuca
1	7.23	7.40	5.95	7.58	4.59	7.60	7.67	6.44	6.86	5.32
2	13.81	15.13	13.10	14.30	10.78	14.37	12.34	12.31	15.99	11.65
3	18.06	21.33	19.40	20.01	14.50	22.18	17.67	19.36	20.59	19.15
4	23.39	27.79	25.39	26.88	17.90	29.75	23.13	25.84	26.30	27.89
5	17.74	16.67	18.78	17.48	17.82	16.14	19.01	18.68	17.24	19.65
6	9.76	7.03	9.67	7.64	13.28	6.07	10.69	9.20	9.09	7.24
7	4.62	2.33	3.70	3.00	7.80	2.07	4.68	3.99	2.90	3.96
8	2.52	1.13	1.90	1.54	5.35	0.95	2.31	1.88	1.29	1.87
9 y +	2.86	1.18	2.11	1.49	7.99	0.86	2.50	2.30	1.25	1.85

Fuente: Elaboración propia a partir del Censo de Población y Vivienda, 2005.

La dinámica de los hogares, sin duda implicará en nuevas formas de convivencia y relaciones intrafamiliares, sin embargo el hogar seguirá siendo el espacio vital donde se toman decisiones sobre el consumo, los ingresos y la formación de capital humano, así como de mecanismos de solidaridad entre sus miembros y de procesos de formación o transmisión de la identidad (INEGI, 2004).

El tipo de hogares que predomina en el estado de Hidalgo son los familiares, en los municipios seleccionados para este trabajo, aquellos que presentan una mayor distribución porcentual son, Huejutla (95.06), Tulancingo (93.59) y Tepeji (93.22) incluso superior al promedio del estado, (92.42). A nivel estatal los hogares no familiares aun no representan una proporción importante, sin embargo a nivel municipal, destacan un ligero incremento, como por ejemplo, el municipio de Mineral de la Reforma, registra el 9.01, Pachuca, el 8.72 e Ixmiquilpan el 8.61, ver cuadro 2.

Cuadro 2

Hidalgo, distribución porcentual de los tipos de hogares por municipios, 2005.

Municipios	Total de hogares	Hogares familiares	Hogares no familiares
Hidalgo	562857	92.42	8.07
Pachuca	70299	91.86	8.72
Tulancingo	31442	93.59	6.68
Tula	23872	92.12	8.47
Huejutla	23367	95.06	5.13
Mineral de la Reforma	17932	91.70	9.01
Ixmiquilpan	17632	92.00	8.61
Tepeji	16835	93.22	7.12
Tepeapulco	12909	92.98	7.48
Tizayuca	13559	94.44	5.83

Fuente: Elaboración propia a partir del Censo de Población y Vivienda, 2005.

En el estado de Hidalgo predominan los hogares de tipo familiar y dentro de estos, los nucleares, sin embargo al interior de los municipios seleccionados, se presentan distribuciones porcentuales diversas dependiendo de la región a la cual pertenecen. Destaca el municipio de Mineral de la Reforma con un 79.43, Tizayuca el 76.89, Tepeapulco 75.83, Tula 75.86 y Tepeji (75.59), son lugares que a diferencia del primero, han sobresalido por desarrollar proyectos industriales y urbanos de gran impacto para la región sur de Hidalgo. Mineral de la Reforma forma parte de la región conurbada del municipio de Pachuca, sitio de gran crecimiento urbano habitacional, ver Cuadro 3..

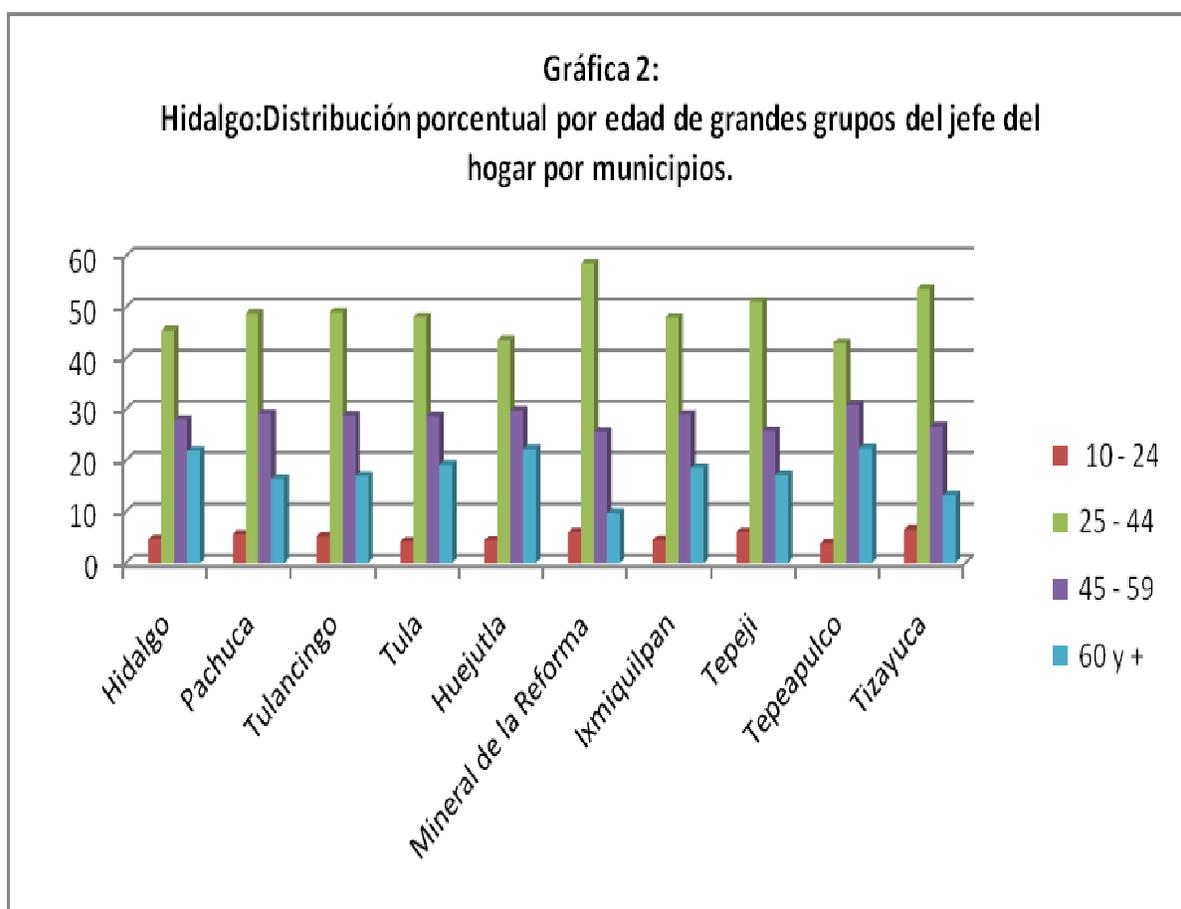
Cuadro 3

Hidalgo, distribución porcentual de los tipos y clases de hogares por municipios, 2005.

Tipo y clase de hogar	Hogares familiares			Hogares no familiares	
	Nucleares	Ampliados	Compuestos	Unipersonal	Corresidentes
Hidalgo	72.25	26.53	0.49	96.93	3.07
Pachuca	74.74	23.57	0.72	92.43	7.57
Tulancingo	71.77	26.65	0.79	95.17	4.83
Tula	75.86	23.05	0.40	97.15	2.85
Huejutla	66.11	32.78	0.43	94.21	5.79
Mineral de la Reforma	79.43	19.37	0.63	91.90	8.10
Ixmiquilpan	68.21	30.32	0.53	96.92	3.08
Tepeji	75.59	23.23	0.34	97.14	2.86
Tepeapulco	75.83	23.14	0.35	98.33	1.67
Tizayuca	76.89	21.97	0.39	96.65	3.35

Fuente: Elaboración propia a partir del Censo de Población y Vivienda, 2005.

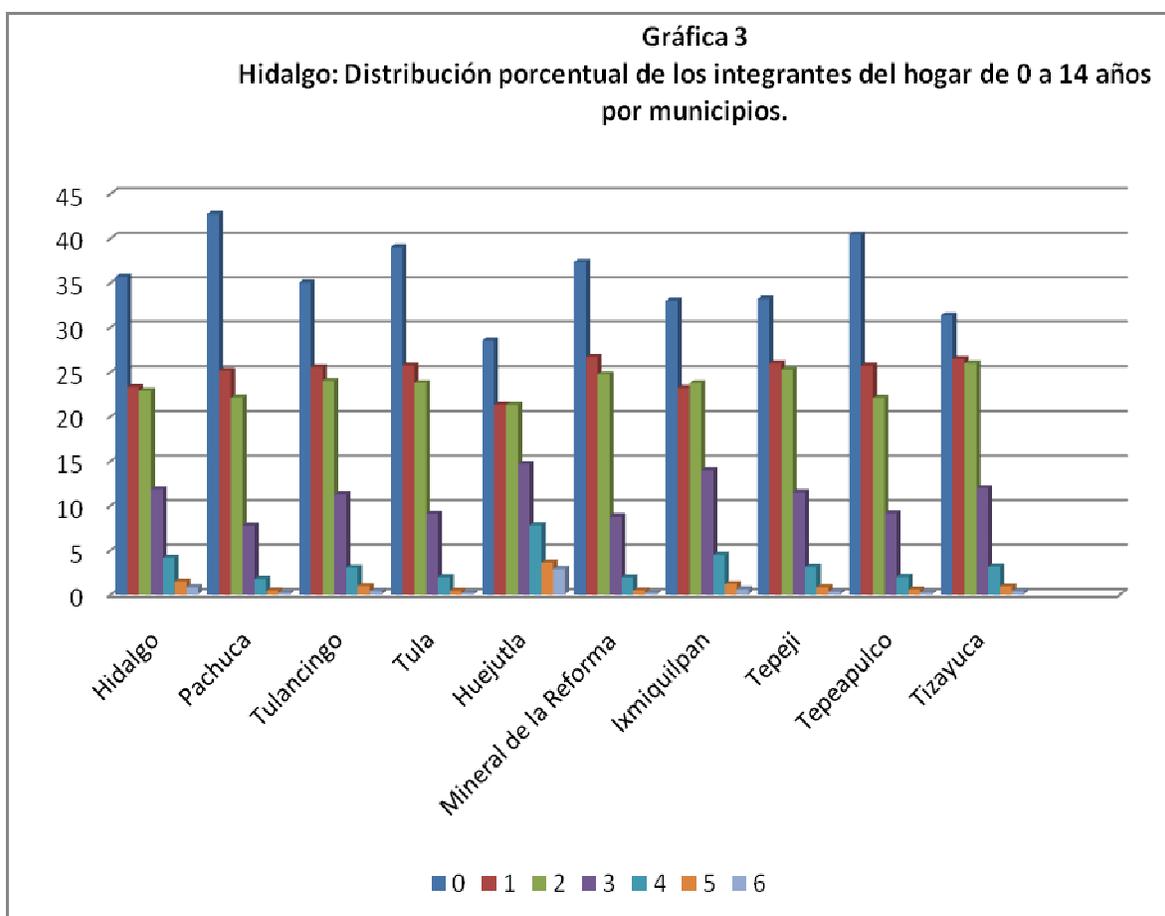
Los hogares familiares de tipo ampliado son significativos en municipios como Huejutla, 32.78, Ixmiquilpan, 30.32 y Tulancingo, 26.65. En el tipo de hogares no familiares, los hogares unipersonales se hacen presentes, así se tiene Huejutla el 32.78, Ixmiquilpan el 30.32 y Tulancingo la distribución porcentual, corresponde al 26.65.



Fuente: Elaboración propia con base en Censo de Población y Vivienda 2005.

El grupo de edad donde se ubican los jefes del hogar es de 25 a 44 años de edad, para todos los municipios, la mayor distribución porcentual lo presenta Mineral de la Reforma, con el 58.60, Tizayuca el 53.53 y Tepeji, el 51.04. Huejutla y Tepeapulco muestran la distribución mas baja para este conjunto de municipios, con el 43.57 y el 42.99 respectivamente. Para los siguientes grupos de edad, 45 a 59 años y mayores de 60, Tepeapulco y Huejutla son los mas representativos, grafica 2.

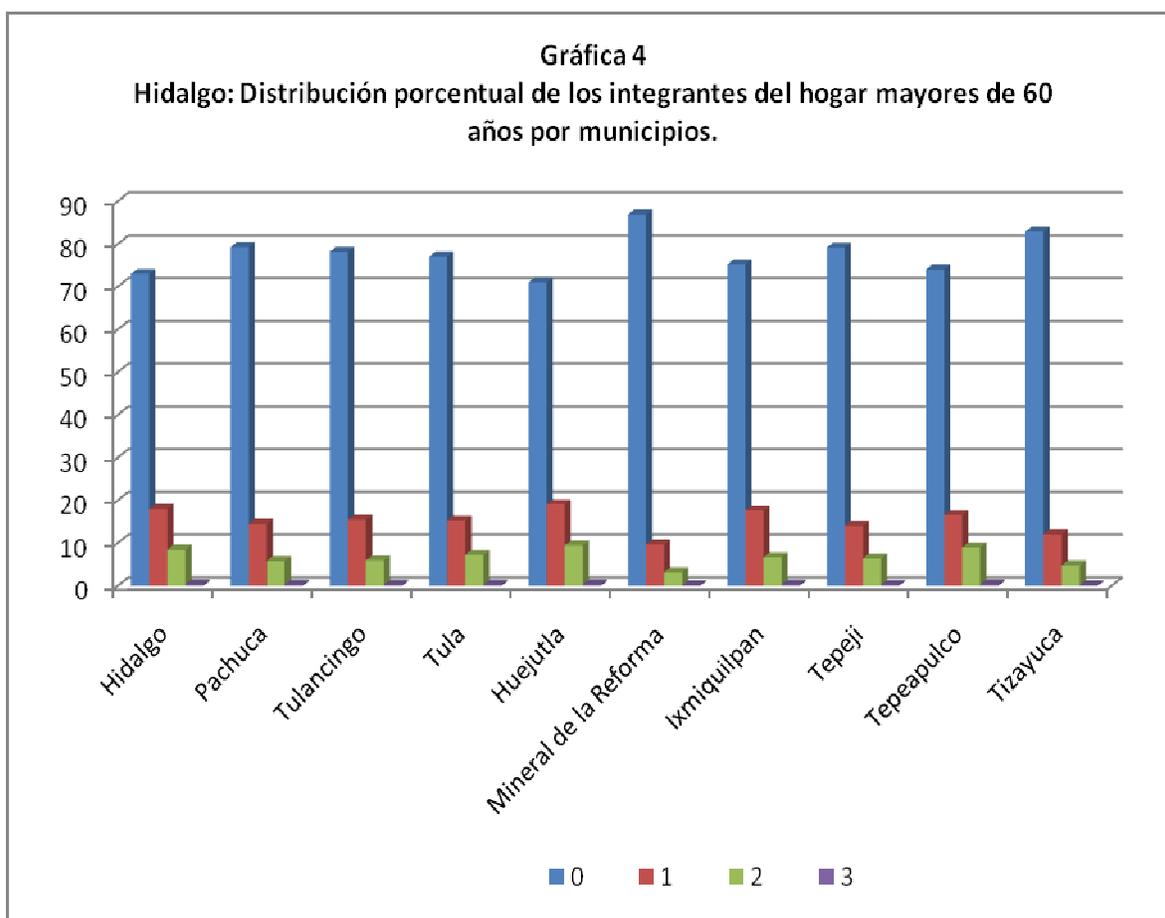
Otro aspecto que permite apreciar el cambio en los hogares es la estructura por grupos de edad, dependiendo de la etapa del ciclo de la familia, se establecerá la organización de la vida familiar, si existen hijos pequeños, personas adultas, hogares encabezados por mujeres, etc. En Hidalgo, la distribución porcentual de los hogares que cuentan con integrantes de menos de 14 años es menor del 30%, en Mineral de la Reforma es donde registra la mayor proporción con un integrante menor de 14 años, con el 26.67%. Tizayuca reporta el 25.955 con dos integrantes de 0 a 14 años, Tepeji con el 25.24 y Huejutla con al menos tres integrantes de 0 a 14 años, con el 14.65 e Ixmiquilpan, el 13.93%, gráfica 3.



Fuente: Elaboración propia con base en Censo de Población y Vivienda 2005.

El porcentaje de hogares con personas de la tercera edad aumentara gradualmente en las décadas siguientes, propiciará una mayor convivencia con los adultos mayores al interior del hogar, lo cual implica que necesariamente se deben ampliar y fortalecer las redes familiares y sociales de apoyo a ese sector poblacional. El proceso de envejecimiento es otro aspecto que permite apreciar el cambio en los hogares.

En Hidalgo la presencia de adultos mayores de 60 años en los hogares por municipio tiende a incrementar sobre todo en Huejutla donde al menos hay un adulto, el 19.10 y en Ixmiquilpan el 17.66, superior al porcentaje del estado, del 18.02. Y municipios con al menos dos integrantes de la tercera edad, resalta Huejutla, el 9.44, Tepeji el 8.98 y el estado el 8.48, grafica 4.



Fuente: Elaboración propia con base en Censo de Población y Vivienda 2005.

Consideraciones finales

Las familias se han diversificado, la familia nuclear se ha reducido, coexiste la familia extendida, la familia monoparental encabezada por mujeres va en aumento, así como los hogares de parejas sin hijos y los hogares unipersonales, las familias recompuestas o reconstituidas y las familias a distancia, es decir, la forma de relacionarse familiarmente de los migrantes (Arriagada, 2007)

Ese es el panorama al cual se enfrentan los hogares y estructuras familiares, en Hidalgo se suma la diversidad regional y los sectores sociales, ante el carácter cambiante de la familia y la etapa del ciclo de vida. En esa creciente diversidad de las estructuras familiares, destaca el incremento de los hogares con jefatura femenina, que a su vez, propicia diferentes arreglos familiares.

El incremento en la tasa de participación laboral femenina, el mayor nivel educativo y la mayor participación laboral de la mujer, trajo como consecuencia notable, el cambio de modelo de familia con el hombre proveedor, al de la familia con doble ingreso, la mujer ha dejado de ser únicamente ama de casa, para ser aportadora del ingreso familiar. Este cambio ha significado que las familias busquen un equilibrio entre las responsabilidades laborales y el cuidado del hogar. No obstante, las mujeres son las más afectadas por esa transición, ya que la expectativa cultural promueve que sigan dedicándose al cuidado del hogar, y en ella recae la responsabilidad principalmente cuando hay niños pequeños y adultos mayores (Arriagada, 2007).

Bibliografía

- Ariza, M. y O. de Oliveira, (2004) *“Imágenes de la familia en el cambio de siglo”* (coord.) México: escenarios del nuevo siglo III. Instituto de Investigaciones Sociales, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Arriagada, I (2007). “Familias latinoamericanas: cambiantes, diversas y desiguales”. *Papeles de Población* 53. México, D.F.
- García, B. y Oliveira, O (2006) *Las familias en el México metropolitano: visiones femeninas y masculinas*. El Colegio de México. México, D. F.

- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática e Instituto Hidalguense de la Mujer (2004) *Las mujeres en Hidalgo*. México.
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. II Censo de Población y Vivienda, 2005. México.
- Oliveira, Orlandina de, Eternod Marcela y de La Paz López María (1999) “Familia y género en el análisis sociodemográfico” en García, B. (coord). *Mujer, género y población en México*. El Colmex y Somede., México, 1999.
- Rodríguez Dorantes, C. (1997) “Entre el mito y la experiencia vivida: las jefas de familia” en *Familias y mujeres en México* Soledad González Montes y Julia Tuñón (compiladoras) El Colegio de México.
- Rojas, Olga (2008) *Paternidad y vida familiar en la ciudad de México*. El Colegio de México, D.F.
- Sales y Tuirán (1996) “Vida familiar y democratización de los espacios privados”, en Fuentes, Mario Luis et al., *La familia: investigación y política pública*. México, UNICEF, DIF y El Colegio de México.
- Salles, V y Tuirán, R. (1998) “Cambios demográficos y socioculturales. Familias contemporáneas en México, en Schmukler, B. (coordinadora) *Familias y relaciones de género en transformación. Cambios transcendentales en América Latina y el Caribe*. Population Council y EDAMEX, México.
- Velázquez, A. y Vega, D. (2006) Dinámica de los arreglos residenciales en México, 2000-2005. http://www.conapo.gob.mx/publicaciones/sdm2006/sdm06_06.pdf